



FLUYE COMO EL AGUA. BALANCE Y DESAFÍOS EN LA RELACIÓN MUSEOS Y ESCUELAS

Por María Ytati Valle¹

MTAyS-DPA-Río Negro-Argentina
mariaytativ@gmail.com

Palabras claves: Museos-Educación-Pensamiento crítico-Agua

Introducción

El presente trabajo realizará un balance de las prácticas gestadas durante 15 años, a la luz del proyecto de refuncionalización del Museo Tecnológico del Agua y del Suelo, Ing. Osvaldo Casamiquela, (en adelante: el museo) dependiente del Departamento Provincial de Aguas de Río Negro (DPA); pero también a partir de esta experiencia proponer ejes ante los nuevos desafíos pos-pandémicos.

El Museo se ubica en la ciudad de Viedma, primer poblado de la Patagonia, fundado en 1779, por Francisco de Biedma y Narvaez, luego sede de la Gobernación de la Patagonia (Ley 954/1878) y del Territorio Nacional de Río Negro (Ley 1532/1884). El proceso de provincialización se inició con la reforma constitucional de 1949 y la Ley nacional n°14408 de 1955, con un interregno dado el golpe cívico-militar de 1955, y finalizó en 1957. El 19 de diciembre de 1961 la Legislatura provincial sancionó la Ley de Aguas n° 285 y definió las funciones del DPA. Luego en el marco de la reforma constitucional de la provincia se sancionó una nueva Ley n° 2952, conocida como Código de Aguas, el 18 de marzo 1996.

A fines del 2003, el DPA firmó un convenio de comodato con la familia Casamiquela a partir del cual asumía la responsabilidad de continuar y enriquecer la tarea iniciada por el fundador del museo, ingeniero agrónomo, Osvaldo Casamiquela (1922-2010). Quien trabajó en la Patagonia, especialmente en las áreas dedicadas al riego, dependiendo de la empresa nacional de Agua y Energía Eléctrica.

Desde sus inicios el museo se ubica en la “manzana histórica”. El edificio fue antigua sede de la orden salesiana, cuyas obras se iniciaron en 1889 y se inauguró en 1897. En 1986 el conjunto edilicio fue declarado monumento histórico nacional.

El proyecto de refuncionalización y la propuesta pedagógica

El proyecto de refuncionalización se inició a partir de agosto del 2004, se enmarcó en la entonces vigente Nueva Museología, luego se retroalimentó a partir de la Museología crítica y las posiciones decolonizadoras de la praxis museológica. Desde esta concepción se observó como eje central la Educación Ambiental, como un proceso de aprendizaje que intenta facilitar la comprensión del mundo que nos rodea y que tiene como finalidad lograr que cada persona se sienta responsable de él. (UNESCO, 1997)

El diseño museográfico enfatizó el trabajo de quienes estuvieron y están en las obras, no ya una historia de apellidos o de tecnologías concebidas como procesos aislados de contextos de producción y realización, sino una historia de vivencias, de paisajes sentidos por los ciudadanos, así se evidencia en los distintos sectores de la sala permanente. Se inicia el guión museográfico a partir de preguntarnos por la peculiaridad de nuestro planeta, la historia de nuestro paisaje. Luego se organiza en tres ejes: agua-suelo y riego desde una perspectiva del territorio de la provincia.

A nivel de pedagogía museológica, desde los inicios, lejos de pensar a nuestros visitantes como espectadores pasivos, como un cuenco vacío a llenar que concurre al lugar de saber, o un mero consumidor, pretendimos desarmar la lógica de mercantilización social, y recuperar el vínculo a partir de pensar el museo como tercer espacio (Oldenburg, 1999). Un espacio para charlar, para la interacción presencial. Generar la comunicación entre personas diferentes, como un paso para la interacción en un mundo diverso y desigual.

El primer desafío fue abrir las puertas, no sólo la definición y constancia de cumplimiento horario, sino también procurar llegar a quienes dado el nombre del museo se incomodaban o atemorizaban, “no voy a entender nada” o simplemente no les resultaba interesante. Por ello la sala de exposiciones temporarias permitió habilitar otras temáticas y desde el 2007 se desarrollaron diversas exposiciones y actividades. Fue así como consolidamos una agenda: marzo-abril: memoria-verdad y justiciar; mayo-junio: se amplió alguna temática específica del museo dada la noche de los museos, diciembre-febrero exposición de obras de artistas locales, pensando en generar un atractivo para los turistas. También desarrollamos otras áreas ligadas como el Centro de Documentación del Agua, CenDoCa, que pone a disposición de la comunidad material, documentación de archivo, colecciones de fotografías, mapas y planos. Formamos parte de REDAM <https://bibliotecasredam.wordpress.com/>

Actividades

El Museo desarrolla una metodología para recorridos reflexivos (Valle, 2019) Se basa en enfoques constructivistas que retoman habilidades del pensamiento, se trataría de generar oportunidades para el ejercicio de la *lentezza*, de un pensar-sintiendo, como dijera Eduardo Galeano. Ya en 1995 Martha Dujovne proponía las visitas acompañadas criticando las visitas dirigidas, generando espacios de libertad donde provocar interrogantes. Retomamos el concepto de concienciación que “...implica, que uno trasciende la esfera espontánea de la aprehensión de la realidad para llegar a una esfera crítica en la cual la realidad se da como objeto cognoscible y en la cual el hombre asume una posición epistemológica...” (Freire, 1974: 30) El espacio de la visita como entorno, como una cronotopia, unidades de tiempo-espacio. A partir de una *atención flotante* (Guber, 2001) como un modo de escuchar que consiste en no privilegiar de antemano ningún punto del discurso, aprender a acompañar al otro por los caminos de su lógica, introducirse en los marcos de referencias y categorizaciones del visitantes, es un ejercicio por conocer, la lógica de este, a través de preguntas abiertas que se van encadenando, y así identificar los intersticios del discurso del visitante para reconstruir su lógica. Reconocer que el visitante trae consigo juicios de valor, prejuicios, estereotipos, un bagaje que debe ser tenido en cuenta como uno de los ejes en los cuales centrarnos. Esta actividad requiere de flexibilidad por parte de quien encara el acompañamiento, lograr ir relacionando, elaborando hipótesis, generar que le guía pierda su centralidad, más allá del conocimiento específico. Le guía debe distinguir lo relevante, lo necesario, qué pretende en el recorrido, y el objetivo debe aplicarse a cada visitante o grupo de visitantes.

Una de las dificultades que tenemos en nuestros museos es que



los objetos están descontextualizados, por ello es necesario contextualizarlos en los programas expositivos, pero también colabora la oralidad en el encuentro, de manera que a partir del contexto de procedencia del visitante o a partir de los conocimientos de este se puedan generar comparaciones.

Según nuestros estudios de público clasificamos nuestros visitantes en: grupos organizados, en su mayoría provenientes de instituciones escolares y solamente durante el 2014 se logró presencia de grupos de jubilados y luego las visitas coordinadas organizadas por el área de Turismo del Municipio. El otro grupo lo constituyen los visitantes casuales, grupos familiares con diversidad de edades, individuos solos o grupos de edades similares. Según las edades cabe destacar que a menor edad la atención debe ser más individualizada por ello la necesidad de grupos más pequeños, en las que lo lúdico es el elemento base. Respecto a los adolescentes si bien, se había planteado una serie de recorridos específicos basados en sus preguntas, en el descubrimiento de situaciones, desde el 2018 en el museo se trabaja en pos de generar espacios de investigación. A partir de la reforma de la Nueva Escuela Rionegrina que trabaja en pos de proyectos, se ha realizado en forma piloto una experiencia durante el 2019, consistió en elaborar proyectos de investigación que consideren objetos y/o temáticas del museo, los estudiantes reconocen el Museo y Centro de Documentación como espacios de construcción de conocimiento.

En lo referido a discapacidad, el museo tiene barreras arquitectónicas, (primer piso por escalera) y queda pendiente un trabajo conjunto con el Consejo de Discapacidad. Se desarrollaron actividades en las Escuelas Especiales a las cuales se trasladaron objetos y modelos a escalas, experiencias piloto que no pudieran sostenerse por la falta de personal. En general concebimos nuestros recorridos y talleres desde una mirada interdisciplinaria, basada en la puesta en acción de operaciones de pensamiento: a partir de estimular operaciones como observar, clasificar, comparar, interpretar, formular hipótesis y críticas, resumir, entre otras, lograr el *extrañamiento* de la cotidianeidad.

Entre los programas de pedagogía museológica que desarrollamos:

-los jardines en el museo destinados a niños de 4 y 5 años de edad ya sea jardines de infantes, comedores, ONG, colonias de vacaciones, incorpora actividades plástico-expresivas para el cierre del recorrido.

-para niños de edades de nivel escolar- 6-10 años, entre pisadas y megaterios, y el agua más que una gota, en ambos se enfatiza la descripción, la observación, la comparación, la formación de jerarquías entre objetos, el establecimiento de relaciones. Se analizan situaciones cotidianas como por ejemplo de dónde viene el agua que sale de las cañillas.

-Hasta el 2018 mantuvimos para adolescentes Energías limpias. - Recorridos reflexivos, hacia una percepción significativa de nuestro paisaje, para público adulto y adulto mayor, incluso se repartieron 2007-2008 folletos muy artesanales (fotocopias) de opciones de recorridos por la ciudad.

-Se desarrolló trabajo con escuelas para adultxs y centros de adultxs mayores, la propuesta partió de preguntar cómo era Viedma antes, ¿se acuerdan del canal, y de la costanera, dónde vivías...?

-Trabajo conjunto con el área de Extensión de la Legislatura Provincial que permitió la recepción de escolares de distintas localidades de la provincia.

El promedio de visitantes mensuales fue de 250, en los últimos cinco años 2015-19 se ha mantenido un promedio de visitantes anuales que oscila entre 3700 y 4000 personas.

En el marco de la cuarta revolución industrial, ligada a la aceleración de la innovación tecnológica, el impulso de la virtualidad comunicacional, las mercancías digitales en la cotidianeidad de nuestras vidas, es preciso reconociendo la desigualdad que visibilizó la pandemia, asumir nuevos ejes para trabajar en tiempos pos-pandémicos. Uno de ellos será revalorizar los vínculos personales y emocionales que implica la presencialidad, y esa es una virtud que compartimos los museos como espacios de encuentro. Precisaremos reconvertir redes de trabajo, a partir de la *racionalidad ambiental* (Leff, 2004). Preguntarnos quiénes quedaron fuera en esta construcción y modos de pensar nuestro paisaje. Se tratará de desarmar ese sentido común pedagógico y asumir una realidad que el COVID-19 ha evidenciado, como propuso Luis Bonilla-Molina (2020) avanzar en los nuevos estilos de aprendizaje, fortalecer en una alianza de trabajo a partir del pensamiento crítico, de manera de evitar considerar a los docentes como meros reproductores de cuadernillos. Entonces el museo puede conformarse como espacio de diálogo entre investigadores y docentes, estudiantes de magisterios, diseñadores y comunicadores. Es preciso enfatizar en la construcción regional de contenidos (Dussel y Trujillo Reyes, 2018) considerar otros modelos didácticos contextuales, situados en las especificidades de nuestro paisaje, con la plasticidad necesaria para estos tiempos acelerados. Proponer un museo como articulador dialógico y experiencial de aprendizajes existentes en el aula. Porque nuestro regreso nos obligará a una combinación entre la presencialidad y la virtualidad. Tres ejes nos planteamos para trabajar: democratización de los conocimientos, contextualización regional centrada en el pensamiento crítico e incentivación de la capacidad creadora en los visitantes.

Referencias bibliográficas

- Bonilla-Molina, Luis (2020) *Corona virus y crisis de los actores educativos*. En <https://luisbonillamolina.wordpress.com/2020/07/27/coronavirus-s-y-crisis-de-los-actores-educativos/>
- Dussel, Inés y Trujillo Reyes, Blanca (2018) *¿Nuevas formas de enseñar y aprender?* En Perfiles educativos, vol XL, número especial, 2018, IISUE-UNAM. Pp. 142-178
- Freire, Paulo (1974) *Educación para el cambio social*. Buenos Aires: Tierra Nueva.
- Guber, Roxana (2001) *La etnografía*. Bogotá: Norma.
- Leff, Enrique (2004) *Racionalidad ambiental*. Mexico: Siglo XXI.
- Oldenburg, Ray (1989-1999) *The Great Good Place*. Nueva York: Marlowe & Company.
- Valle, Maria Ytati (2019) *Plan museológico: Museo Tecnológico del Agua y del Suelo*. Viedma- en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/88403>

Nuevos desafíos (conclusiones)



4° JORNADAS NACIONALES | 1° JORNADAS PROVINCIALES
AGUA Y EDUCACIÓN

CÓRDOBA
ARGENTINA
2020 / 2021